

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

VELÁZQUEZ, Isidro (Madrid, 1765-1840)

Remate de coronación de un pilastrón de la nueva puerta del patio grande del Palacio del Buen Retiro (1818)

Dib/14/45/8

B 1242

Por real orden de 15 de enero de 1815 el antiguo Juego de Pelota que daba nombre al patio grande del Palacio del Buen Retiro fue destinado a iglesia provisional y parroquia del real sitio. Las obras de habilitación para tal uso quedaron concluidas en marzo de 1816. En 1817, por real orden de 17 de enero, comienzan a programarse los derribos de los edificios del Retiro más afectados por la ocupación francesa. Es entonces cuando quedan aislados la iglesia y convento de San Jerónimo, el Casón y el Salón de Reinos con las otras crujías que configuraban el patio del Juego de Pelota, mientras se derriba el resto de las dependencias del arruinado palacio y se repara el edificio ochavado de la Leonera Vieja.

A la vez que organiza todo lo anterior se emprenden también obras de nueva planta. Es en 1817 cuando Isidro Velázquez comienza la obra del embarcadero para el estanque grande del Retiro y empieza a proyectar otros edificios para el que será Jardín Reservado de Fernando VII, en el cuadrante noreste del real sitio. Entre 1818 y la real orden de paralización de todas las obras reales en agosto de 1820, esas iniciativas se concretan en un repertorio de nuevas arquitecturas que incluyen la Fuente Egipcia, los Cenadores Chinesco y de Pescar, la Fuente y la Casa de la Salud, el Gabinete del Óvalo, nuevas Caballerizas y Corralón al norte del estanque, dos casas rústicas, la del Pobre y la Persa, la Noria del Contrabandista y la Montaña Artificial con el cenador. La Casa de Fieras se incluye también en el conjunto, aunque en una posición límite, casi ajena al Reservado, con función de Leonera y Casa de Descanso.

Es en este contexto de reordenación del trazado de un jardín real, colonizado entre 1818 y 1820 por intervenciones arquitectónicas de tan variadas temáticas como las apuntadas, cuando se producen también intervenciones creativas de Isidro Velázquez en relación con el Patio Grande. A esta actitud responde su invención de una puerta con dos pilastrones centrales y tres verjas en la esquina noreste del patio, entre la nueva parroquia provisional y la crujía norte. La nueva puerta daba acceso a un gran eje del jardín que llevaba al centro del estanque grande, frente al nuevo embarcadero. El remate de esos pilastrones es el que ilustra este dibujo, con dos ángeles niños jugando con una oca y la figura de un gran mastín sobre el trasdós del frontón curvado en escarzano. El dibujo tiene en el reverso dos figuras de ángeles formando otra composición de grupo y una solución distinta para la decoración del remate.

Pedro Moleón Gavilanes